

INFORME FICHA DE CARACTERIZACIÓN ÚNICA (FCU)

INFORME 2026
JULIO 2026

Informe Ficha de Caracterización Única (FCU) 2026

División Técnico Profesional de Nivel Superior

División de Información y Acceso

© 2026 Subsecretaría de Educación Superior, Ministerio de Educación.

Ministro de Educación: María Paz Arzola González

Subsecretaria de Educación Superior: Fernanda Valdés Raczynski

Jefe División de Información y Acceso: Mauricio Conrejo Barnett

Autores:

Mauricio Cornejo Barnett

Cristian Herrera Duarte

Edición y diagramación de la publicación:

Comunicaciones Subsecretaría de Educación Superior.

Introducción

La Ficha de Caracterización Única (FCU) es un instrumento aplicado en forma de encuesta, que busca conocer las características de los estudiantes que ingresan a primer año en la educación superior técnico profesional (ESTP). Su objetivo es apoyar el proceso educativo del estudiantado mediante la promoción de programas de acompañamiento que faciliten y fortalezcan la permanencia, la progresión académica y la titulación oportuna.

En su segundo año de implementación, correspondiente al proceso de admisión 2026, la FCU fue aplicada por el 100% de las instituciones adscritas al Sistema de Acceso, tanto públicas como privadas, con presencia en todas las regiones del país. Asimismo, la FCU fue respondida por más de 95 mil estudiantes, lo que representa un 46,7% de la matrícula de primer año de las instituciones participantes, consolidándose información con un alto nivel de cobertura institucional y territorial.

El presente informe tiene por objetivo presentar los principales resultados de la aplicación 2026, organizados según las dimensiones temáticas que estructuran el instrumento: antecedentes personales; antecedentes familiares y socioeconómicos; trayectorias formativas y laborales; antecedentes de la matrícula; y condiciones de bienestar para el proceso educativo. Asimismo, se incorporan análisis desagregados por sexo y otras variables relevantes, con el fin de identificar características, patrones y brechas que permitan orientar el desarrollo de estrategias institucionales focalizadas en el acompañamiento y la permanencia estudiantil.

Marco conceptual

La FCU es un instrumento de caracterización que recauda, información sociodemográfica, socioeconómica, psicosocial, socioemocional y sobre trayectoria formativas de los estudiantes que se matriculen a 1er año en alguna de las 42 instituciones de educación superior (IES) técnico profesionales (TP) adscritas al Sistema de Acceso. Este instrumento tiene por objetivo generar evidencia que fundamente el diseño y fortalecimiento de programas e iniciativas orientadas a la educación TP de nivel superior. Asimismo, busca apoyar a las IES en la recolección y análisis de información de su estudiantado, con el propósito de impulsar estrategias de acompañamiento que contribuyan a mejorar aspectos clave de la formación TP, tales como la permanencia, la progresión académica y la titulación oportuna. Desde una perspectiva complementaria, la FCU también busca ampliar el campo de investigación en torno al subsistema TP.

Como instrumento estandarizado, la FCU permite profundizar y mejorar la pertinencia de la información que actualmente recopila la Subsecretaría de Educación Superior, incorporando las particularidades del subsistema TP y abordando dimensiones fundamentales del perfil del

estudiantado. Entre estas se incluyen las responsabilidades complementarias a la vida académica —como el trabajo remunerado, el rol de sostenedor económico del hogar o el cuidado de hijos o familiares—, así como las condiciones en que desarrollan su proceso educativo, tales como el tiempo de traslado al lugar de estudio, la disponibilidad de recursos tecnológicos y sus redes de apoyo, además de aspectos vinculados a sus trayectorias formativas, como la articulación y el reconocimiento de aprendizajes previos.

Implementación FCU en la admisión 2026

Características de la implementación 2026

El periodo de implementación de la FCU 2026 fue entre el 2 de octubre de 2025 y el 30 de abril de 2026, en concordancia con el período de matrículas del subsistema técnico profesional.

Para la admisión 2025, el Comité Técnico de Acceso a la Educación Superior Técnico Profesional, en su sesión 28, realizada el 9 de septiembre de 2024, estableció para cada institución una tasa mínima de cobertura o respuesta del 20% de los estudiantes matriculados de 1er año (Ministerio de Educación, 2024).

Tal como lo establece la Resolución Exenta N°7.990, la Subsecretaría de Educación Superior habilitó la plataforma digital <https://fichaaccesotp.mineduc.cl> para la aplicación de la FCU. Entre las 42 instituciones participantes, 26 (61,90%) utilizó la plataforma ministerial, mientras que 16 (38,09%) optó por integrar el cuestionario en sus propios sistemas institucionales, realizando posteriormente la carga de respuestas en la Plataforma de Educación Superior (PES), en conformidad con lo dispuesto por la normativa vigente.

Para acceder a la FCU a través de la plataforma del Ministerio, el estudiantado podía ingresar mediante ClaveÚnica, cédula de identidad chilena o Identificador Provisorio Escolar (IPE), en el caso de personas extranjeras sin RUN. Asimismo, incorporó interoperabilidad con el Registro Civil y el Sistema de Información General de Estudiantes (SIGE), lo que posibilitó la validación automática de determinados datos, contribuyendo a mejorar la calidad, consistencia y trazabilidad de la información recolectada.

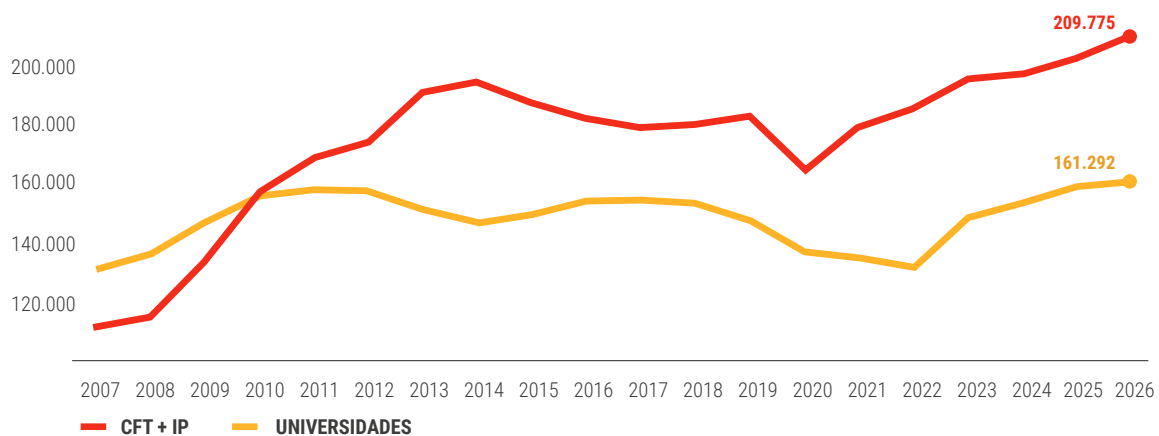
Universo de aplicación

El universo de aplicación de la FCU corresponde a estudiantes de primer año, es decir, a quienes ingresan a un programa de pregrado en la educación superior técnico profesional en alguna de las instituciones adscritas al Sistema de Acceso.

Para la admisión 2026, la matrícula de primer año de pregrado en instituciones de educación superior técnico profesional alcanza un total de 210.569 estudiantes (SIES, 2026). Este segmento ha mostrado un crecimiento sostenido en relación con la matrícula universitaria, consolidando una tendencia que se ha mantenido durante los últimos 15 años en Chile.

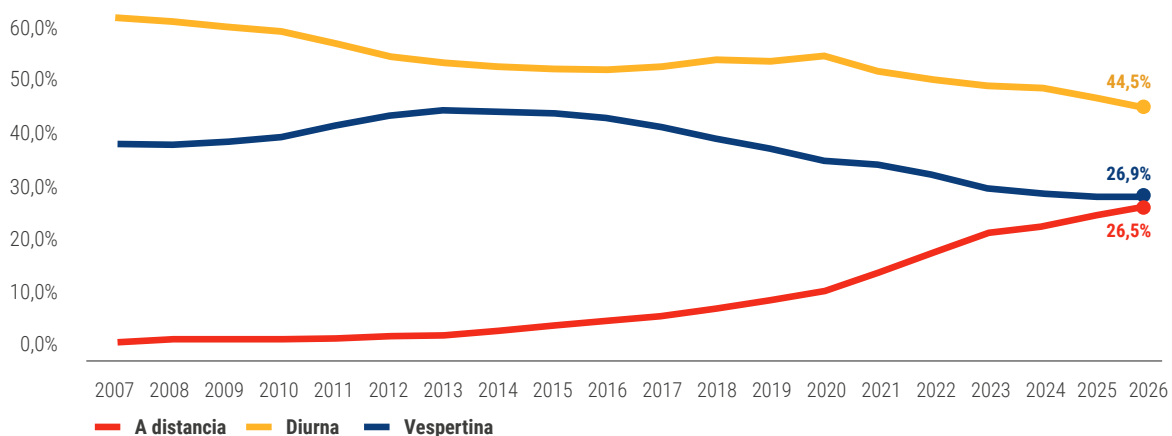
No obstante, es importante señalar que la FCU se aplica exclusivamente en las 42 instituciones técnico profesionales adscritas al Sistema de Acceso que cuentan con matrícula de primer año, las cuales representan un 97% del total de la matrícula en este subsistema.

Gráfico 1: Evolución de la matrícula de primer año de pregrado por tipo de institución



Sin embargo, la composición de la matrícula TP ha experimentado cambios relevantes. En particular, al observar la distribución por género, se evidencia un aumento sostenido en la participación de mujeres que ingresan a la educación superior TP. Si bien esta composición ha presentado variaciones a lo largo del período, en varios tramos se ha mantenido relativamente estable.

Gráfico 2: Evolución de la matrícula por jornada académica



A partir de 2013, además, emerge un nuevo actor dentro del subsistema TP: los programas impartidos en modalidad a distancia. La matrícula en este tipo de programas ha aumentado progresivamente, alcanzando un 26,5% del total de la matrícula TP. Es decir, más de uno de cada cuatro estudiantes opta actualmente por matricularse en programas a distancia.

Junto con lo anterior, también se observa un aumento de la edad de la población matriculada. En particular, el porcentaje de estudiantes de 40 años o más respecto del total de la matrícula pasó de 2,63% a 14,51% en un período de 18 años. Este cambio da cuenta de una transformación importante en el perfil del estudiantado TP, incorporando con mayor fuerza trayectorias educativas no tradicionales.

En este contexto, la FCU cumple un rol clave al permitir levantar, sistematizar y analizar información sobre las características de los estudiantes que ingresan al subsistema TP. Esto resulta especialmente relevante para las instituciones de educación superior, considerando el crecimiento de la matrícula a distancia y la mayor heterogeneidad del estudiantado, factores que pueden dificultar el conocimiento directo de sus trayectorias, condiciones y necesidades de apoyo.

Participación de la FCU 2026

En su segundo año de implementación oficial, la FCU 2026 alcanzó 95.166 respuestas de estudiantes que ingresaron a la educación superior técnico profesional. Esta cifra representa un incremento de 33,93% respecto de su primera aplicación oficial, realizada en el proceso de admisión 2025, cuando se registraron 71.056 respuestas.

Por otra parte, en el proceso de admisión 2026 participaron todas las instituciones adscritas al Sistema de Acceso, alcanzándose una cobertura institucional del 100%. Este resultado refuerza el carácter nacional de la FCU y sienta las bases para desarrollar análisis más integrales y precisos sobre las trayectorias, características y necesidades del estudiantado de la educación superior técnico profesional.

La tasa de respuesta —entendida como la proporción de estudiantes que completaron la FCU respecto de la matrícula total de primer año de pregrado informada al SIES por las instituciones participantes— alcanzó un 46,70% en 2026. Además, 3 de cada 5 instituciones lograron que más de la mitad de su estudiantado de primer año respondiera la encuesta.

Entre las instituciones con mayores tasas de participación destacan el IP Agrario Adolfo Matthei, el IP Escuela de Contadores Auditores de Santiago, el CFT San Agustín, el CFT Lota-Arauco y el CFT Juan Bohon. Por su parte, el IP INACAP sobresale por combinar un elevado número de respuestas con una alta tasa de participación.

Tabla 1- Distribución de instituciones según tasa de respuesta

Tasa de respuestas	Cantidad de Instituciones	%
Mayor o igual al 75%	7	16,7
50% a 74,9%	19	45,2
25% a 49,9%	13	31
Menor o igual al 24,9%	3	7,1
Total	42	100

Finalmente, es importante señalar que la interpretación de los resultados de la FCU debe realizarse considerando sus características metodológicas y el diseño del proceso de la recolección de datos. La ficha fue respondida por una muestra autoseleccionada, y la participación de los estudiantes fue voluntaria. En consecuencia, no se trata de un levantamiento censal, es decir, no abarca la totalidad del universo definido, ni de una muestra probabilística, por lo que los resultados no permiten realizar inferencias estadísticas al total del universo. En ese contexto, los datos recabados permiten observar tendencias relevantes y aportar información en el marco de este estudio, a partir de una base significativa de casos.

Resultados

La FCU contempla seis dimensiones temáticas en torno a los cuales se estructuran las preguntas del instrumento:

- I. Antecedentes personales
- II. Antecedentes familiares y socioeconómicos
- III. Trayectoria formativa y laboral
- IV. Antecedentes de la matrícula en la ESTP
- V. Bienestar para el proceso educativo
- VI. Disposición a la educación superior

Este informe presenta los resultados agregados a las primeras cinco dimensiones.

1. Antecedentes personales

Esta dimensión tiene por objetivo caracterizar al estudiantado, generar información para el análisis sociodemográfico y aportar antecedentes relevantes para el quehacer institucional. A continuación, se presentan algunos de sus principales resultados.

La Tabla 2 muestra la distribución por sexo de las 95.166 personas que respondieron la FCU. Del total, un 52,76% corresponde a mujeres, un 47,11% a hombres y un 0,13% a personas no binarias.

Tabla 2 - Sexo de encuestados

Sexo	Hombre	Mujer	No binario	Total
Estudiantes	44.830	50.209	127	95.166
%	47,11	52,76	0,13	100

Respecto de la edad, quienes ingresaron a la educación superior técnico profesional tienen, en promedio, 27 años, mientras que la mediana se sitúa en 23 años. Al desagregar estos resultados por sexo, se observa que los hombres presentan una edad promedio de 26 años y una mediana de 21 años, mientras que, entre las mujeres, el promedio alcanza los 28 años y la mediana, los 24 años.

Si bien la distribución por sexo sigue una tendencia similar a la observada para el conjunto de las personas encuestadas, las mujeres presentan un ingreso relativamente más tardío a la educación superior TP. Esta diferencia se explica, en parte, por su mayor concentración en el tramo de 40 años o más.

Tabla 3 - Rango etario de encuestados

Rango de edad	Hombre	Mujer	No binario	Total
15 a 19	17.15%	14,47%	0,05%	31,67%
20 a 24	11,62%	12,32%	0,04%	23,98%
25 a 29	5,24%	6,86%	0,01%	12,11%
30 a 34	4,21%	5,82%	0,01%	10,04%
35 a 39	3,45%	4,98%	0,01%	8,43%
40 y más	5,44%	8,32%	0,01%	13,77%
Promedio edad	26,05	28,09	24,08	27,12
Mediana edad	21	24	20	23

Asimismo, al consultar por nacionalidad, se observa que la gran mayoría de las personas encuestadas tiene nacionalidad chilena: 89.668 estudiantes, equivalentes al 94,22% del total. Por su parte, 5.498 estudiantes tienen nacionalidad extranjera, lo que representa un 5,78% de las respuestas.

Entre las personas extranjeras, las nacionalidades más frecuentes son la venezolana, con un 25,14%; la boliviana, con un 22,35%; y la peruana, con un 19,26%.

Tabla 4 - Nacionalidad de encuestados

Nacionalidad	Cantidad	Porcentaje
Chilena	89.668	94,22
Extranjera	5.498	5,78

En relación con la pertenencia o descendencia directa de pueblos originarios, un 18,30% de las personas encuestadas declara pertenecer o ser descendiente de alguno de ellos. Dentro de este grupo, predomina el pueblo mapuche, con un 62,48%, seguido por el pueblo aimara, con un 19,11%, y el pueblo diaguita, con un 9,17%.

Asimismo, entre quienes declaran pertenencia o descendencia, un 63,87% señala contar con acreditación ante la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI) o encontrarse en proceso de obtenerla.

Tabla 5 - Pertenencia o descendencia directa a un pueblo originario

Pertenencia o descendencia	Cantidad	%
Si	17.414	18,30
No	74.607	78,40
No autorizo o s/i	3.148	3,30

En otro ámbito, un 5,21% de las personas encuestadas declara presentar alguna discapacidad. Entre quienes se encuentran en esta situación, un 49,36% señala estar inscrito en el Registro Nacional de la Discapacidad o encontrarse en proceso de inscripción.

Entre las personas que declaran presentar alguna discapacidad, la condición más frecuente es la discapacidad psíquica (38,70%), seguida de la discapacidad física o motora (26,71%) y de la discapacidad visual (22,88%).

Tabla 6 - Personas en situación de discapacidad

Situación de discapacidad	Cantidad	%
Si	4.953	5,21
No	90.141	94,79

Tabla 7 – Personas discapacitadas por condición tipo de discapacidad

Tipo de discapacidad	Cantidad	%
Psíquica	1.917	38,70
Física o motora	1.323	26,71
Visual	1.133	22,88
Intelectual	811	16,37
Auditiva	471	9,51

2. Antecedentes socioeconómicos y familiares

Esta dimensión busca caracterizar el contexto familiar y socioeconómico del estudiantado, así como las responsabilidades complementarias que asumen quienes ingresan a la educación superior técnico profesional, con el propósito de analizar cómo estos factores podrían incidir en su trayectoria académica. A continuación, se presentan algunos de sus principales resultados.

En relación con la conformación de los hogares, un 35,31% de las personas encuestadas señala vivir sola. Esta situación es más frecuente entre los hombres, de los cuales un 46,83% vive solo, frente a un 25,42% de las mujeres. Esta diferencia podría estar asociada a una menor disponibilidad de redes de apoyo cotidianas para enfrentar las exigencias académicas y personales derivadas del ingreso a la educación superior.

Asimismo, un 28,17% de las personas encuestadas declara vivir con hijos y un 16,99% lo hace con al menos un hijo menor de 12 años. Al desagregar este resultado por sexo, se observan diferencias relevantes: mientras un 24,06% de las mujeres vive con hijos menores de 12 años, esta proporción alcanza solo un 9,11% entre los hombres. Estos resultados podrían reflejar una mayor carga de responsabilidades de cuidado entre las mujeres que ingresan a la educación superior técnico profesional.

Tabla 8 - Personas que conforman el hogar

Personas	Hombre	Mujer	No binario	Total
Solo	21,83%	13,41%	0,06%	35,31
Madre o madrastra	12,35%	18,39%	0,03%	30,78
Hermanos	8,60%	13,03%	0,03%	21,66
Hijos menores o igual a 12 años	4,29%	12,69%	0,00%	16,99
Padre o padrastro	6,96%	9,36%	0,01%	16,35
Pareja	6,58%	8,14%	0,01%	14,79
Hijos mayores de 12 años	2,78%	8,39%	0,00%	11,18
Otros familiares	4,24%	5,87%	0,01%	10,14
Otras personas	1,14%	1,54%	0,00%	2,69

En relación con las responsabilidades de cuidado, un 27,33% de las personas encuestadas declara tener al menos una persona a su cargo. Esta situación es considerablemente más frecuente entre las mujeres: un 35,11% señala ejercer labores de cuidado, frente a un 18,65% de los hombres.

Entre quienes tienen personas a su cargo, tanto hombres como mujeres cuidan, en promedio, a 1,6 personas. No obstante, las diferencias se acentúan entre quienes viven con hijos menores de 12 años: un 84,59% de las mujeres declara asumir responsabilidades de cuidado, en comparación con un 65,38% de los hombres. Estos resultados muestran que, aun cuando ambos grupos conviven con hijos pequeños, las mujeres asumen con mayor frecuencia su cuidado.

Tabla 9 – Labores bajo cuidado

Respuesta	Hombre	Mujer	No binario	Total
Sí	18,65%	35,11%	18,90%	27,33%
No	80,43%	64,10%	80,31%	71,82%
Sin información	0,92%	0,79%	0,79%	0,85%
Total	100%	100%	100%	100%

En relación con la escolaridad de las figuras maternas y paternas, los resultados muestran que una parte importante del estudiantado que ingresa a la educación superior TP proviene de familias sin experiencia previa de egreso de la educación superior. En efecto, un 70,85% de las

personas encuestadas no cuenta con una madre, padre o figura parental que haya completado estudios superiores, por lo que puede ser considerado parte de la primera generación de su familia en acceder a este nivel educativo. Esta situación es más frecuente entre las mujeres, donde la proporción alcanza un 73,71%, en comparación con un 67,69% entre los hombres.

Los antecedentes también dan cuenta de una presencia relevante de trayectorias educacionales incompletas en las figuras parentales. Un 37,67% de las madres o figuras maternas y un 37,33% de los padres o figuras paternas presenta un nivel educacional inferior a la educación media completa. Esto incluye a quienes no tuvieron educación formal o cursaron, como máximo, educación media o humanidades incompletas.

Al mismo tiempo, se observa que una parte de las familias sí cuenta con experiencia previa en la educación superior técnico profesional. En total, 18.496 estudiantes, equivalentes al 19,44% de las personas encuestadas, tienen al menos una madre, padre o figura parental con estudios TP, ya sean completos o incompletos. Este resultado sugiere que, para una proporción no menor del estudiantado, el ingreso a la ESTP se vincula con trayectorias familiares previas en este mismo tipo de formación.

En términos más generales, un 55,8% de las madres o figuras maternas y un 48,2% de los padres o figuras paternas alcanzó, al menos, la educación media completa. En conjunto, estos resultados muestran una alta heterogeneidad en los niveles educacionales de las familias y permiten dimensionar la diversidad de experiencias y recursos con que el estudiantado enfrenta su ingreso a la educación superior.

Tabla 10 - Nivel educacional de figuras maternas/paternas

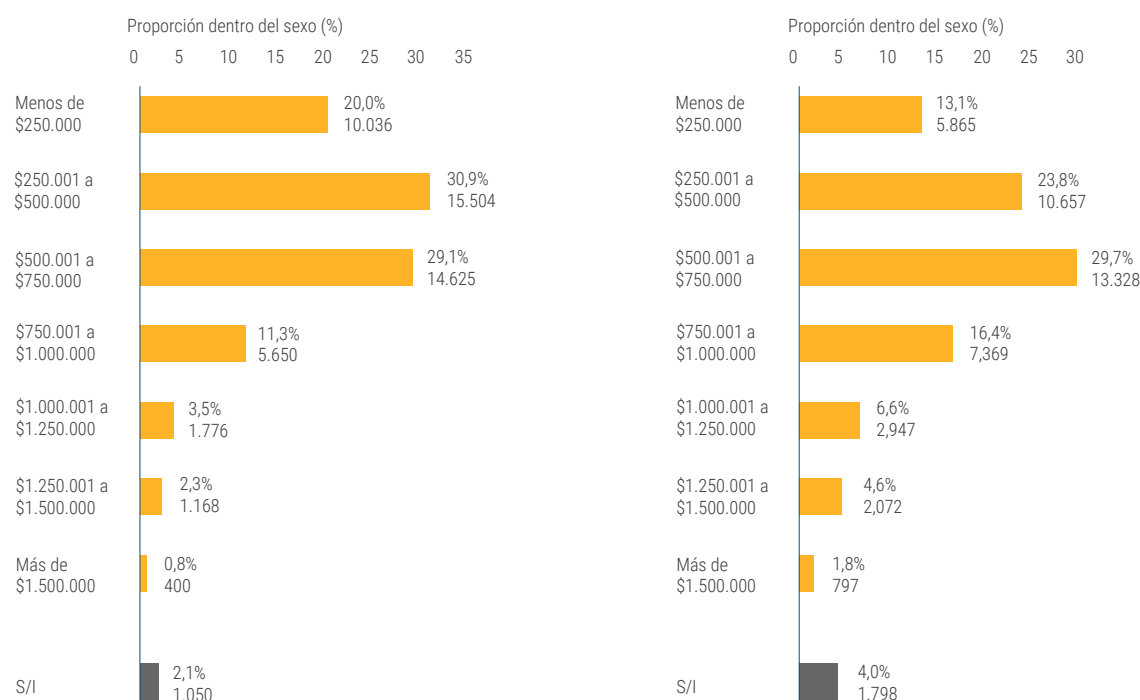
Parentesco	Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Madre	Sin educación formal	1.833	1,93%
	Educación Básica incompleta	13.043	13,71%
	Educación Básica completa	10.533	11,07%
	Educación Media/Humanidades incompleta	10.111	10,62%
	Educación Media/Humanidades completa	32.985	34,66%
	Educación Superior Técnica-Profesional incompleta	2.896	3,04%
	Educación Superior Técnica-Profesional completa	9.640	10,13%
	Educación Universitaria incompleta	1.760	1,85%
	Educación Universitaria completa	4.957	5,21%
	Posgrado incompleto	168	0,18%
	Posgrado completo	675	0,71%
	No tengo información	6.542	6,87%
	S/I	23	0,02%
	Total	95.166	100,00%
Padre	Sin educación formal	2.295	2,41%
	Educación Básica incompleta	13.145	13,81%
	Educación Básica completa	11.144	11,71%
	Educación Media/Humanidades incompleta	9.261	9,73%
	Educación Media/Humanidades completa	28.515	29,96%
	Educación Superior Técnica-Profesional incompleta	2.523	2,65%
	Educación Superior Técnica-Profesional completa	7.366	7,74%
	Educación Universitaria incompleta	1.714	1,80%
	Educación Universitaria completa	4.723	4,96%
	Posgrado incompleto	171	0,18%
	Posgrado completo	901	0,95%
	No tengo información	13.385	14,06%
	S/I	23	0,02%
	Total	95.166	100,00%

En relación con los ingresos mensuales del hogar, el 44,26% de las personas declara vivir en hogares con ingresos inferiores a \$500.001, mientras que el 87,38% se ubica bajo el umbral de \$1.000.001. Al observar el tramo de menores ingresos, correspondiente a hogares con menos de \$250.001, se advierte una mayor concentración relativa de mujeres: 20,0% de ellas pertenece a este segmento, frente al 13,1% de los hombres. Además, entre quienes se ubican

en este tramo, los hogares de los hombres tienen en promedio 2,18 integrantes, mientras que los hogares de las mujeres alcanzan 2,86 integrantes.

Así, incluso bajo un escenario favorable en que todos los hogares del tramo percibieran el límite superior del intervalo, el ingreso per cápita mensual estimado sería de aproximadamente \$114.678 en el caso de los hombres y de \$87.412 en el caso de las mujeres. Esto evidencia una situación de mayor estrechez económica relativa entre las mujeres del segmento de menores ingresos. Dentro de este mismo grupo, el 21,78% declara financiar el programa mediante recursos propios, lo que refuerza la relevancia de considerar la capacidad económica efectiva de los hogares al analizar las condiciones de financiamiento estudiantil.

Gráfico 3 – Distribución del ingreso mensual del hogar por sexo



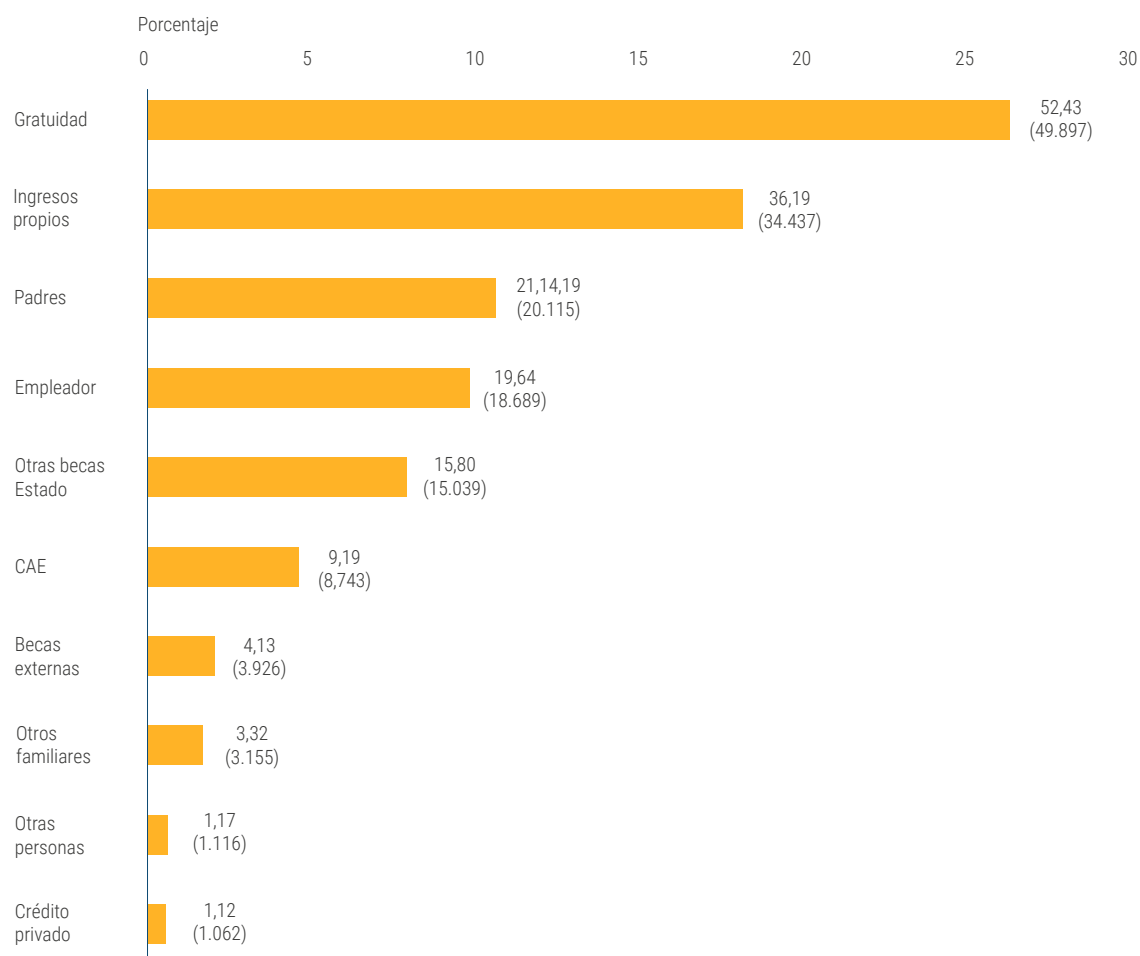
Al consultar por las formas en que las personas encuestadas financiarán sus estudios técnico profesionales, se observa que, en promedio, declaran 1,64 fuentes de financiamiento, lo que indica que una parte relevante combina más de un instrumento.

La opción más frecuente es la gratuidad, declarada por el 52,43% de las personas. Entre quienes la marcan, el promedio de fuentes de financiamiento asciende a 2, esto sugiere que la gratuidad se complementa con otros mecanismos. En particular, dentro de este grupo, el 36,37% declara recibir financiamiento del empleador.

Por su parte, el 9,2% declara financiar sus estudios mediante CAE. En este grupo, el promedio de fuentes de financiamiento es aún mayor, alcanzando 2,57 opciones. Entre quienes marcan CAE, el mecanismo complementario más frecuente corresponde a otras becas del Estado (distintas del CAE), con un 38,68%.

En términos generales, después de la gratuidad, las fuentes más mencionadas son los ingresos propios (36,18%) y el apoyo de los padres (21,13%).

Gráfico 4 - Tipos de financiamiento de la educación Técnico Profesional



En términos de composición y responsabilidades al interior del hogar, la jefatura del hogar permite identificar quién es reconocido como la principal figura de referencia o conducción familiar. Bajo esta dimensión, el 34,66% de las mujeres declara ser jefa de hogar, mientras que entre los hombres esta proporción alcanza solo el 26,91%. En el caso de los varones, la categoría más frecuente corresponde a hogares donde la madre o madrastra ejerce la jefatura, con un 39,84%.

Finalmente, en cuanto a la situación laboral actual del estudiantado, la mayoría declara realizar algún tipo de trabajo (53,06%), ya sea a tiempo completo, a tiempo parcial o de manera esporádica. En particular, un 28,41% trabaja a tiempo completo, un 12,28% lo hace a tiempo parcial y un 12,37% declara realizar trabajos esporádicos o “pololos”.

Al desagregar por sexo, se observa que los hombres presentan una mayor proporción de participación laboral que las mujeres. El trabajo a tiempo completo es especialmente más frecuente entre los hombres (33,47%) que entre las mujeres (23,90%). En contraste, las mujeres presentan una mayor proporción relativa en trabajos a tiempo parcial (13,85%) y en trabajos esporádicos (12,91%).

Tabla 11 - Situación laboral actual

Situación laboral	Hombre	Mujer	No binario	Total
No trabaja actualmente	44,22%	49,31%	50,39%	46,92%
Trabaja a tiempo completo	33,47%	23,90%	22,05%	28,41%
Trabaja a tiempo parcial	10,51%	13,85%	15,75%	12,28%
Trabaja esporádicamente	11,77%	12,91%	11,02%	12,37%
S/I	0,02%	0,03%	0,79%	0,02%
Total	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

3. Trayectoria formativa y laboral

En esta dimensión se busca recoger información del contexto sobre la trayectoria formativa y laboral de las personas que contestaron la FCU, consultando por antecedentes de su formación escolar, especialidad técnico profesional nivel medio, estudios post secundarios previos, experiencia laboral y relación de esta experiencia con la carrera a la que ingresan. En relación con la trayectoria escolar de las personas encuestadas, se observa que la gran mayoría egresó de establecimientos públicos o particulares subvencionados, dependencias que en conjunto concentran el 96,69% de los casos. Al observar la modalidad de educación media, predominan quienes cursaron educación científico humanista (43,72%) y técnico profesional (37,79%), seguidos por la modalidad científico humanista EPJA (14,47%). En términos del cruce entre modalidad y dependencia escolar, los grupos más relevantes son quienes egresa-

ron de educación técnico profesional en establecimientos públicos (23,38%) y de educación científico-humanista en establecimientos públicos (23,11%), seguidos por quienes cursaron educación científico-humanista en establecimientos particulares subvencionados (18,59%) y TP en particulares subvencionados (13,94%). En contraste, la participación de establecimientos particulares pagados es baja (3,28%), y los casos sin información son marginales (0,03%).

Tabla 12 - Dependencia de egreso del estudiante y tipo de enseñanza

Modalidad educación media	Público	Particular subvencionado	Particular pagado	S/I	Total
Científico humanista	23,11%	18,59%	2,01%	0,00%	43,72%
Científico humanista EPJA	10,34%	3,73%	0,40%	0,00%	14,47%
Técnico profesional	23,38%	13,94%	0,47%	0,00%	37,79%
Técnico profesional EPJA	1,35%	0,51%	0,04%	0,00%	1,90%
Artístico experimental	0,23%	0,09%	0,03%	0,00%	0,36%
No curse educación media o secundaria en Chile	1,22%	0,19%	0,33%	0,00%	1,74%
S/I	0,00%	0,00%	0,00%	0,03%	0,03%
Total	59,64%	37,05%	3,28%	0,03%	100,00%

No obstante, entre quienes provienen de la educación media TP, solo un 56,90% declara haber obtenido un título técnico de nivel medio. Entre quienes sí cuentan con este título, la continuidad formativa hacia la educación superior TP aparece como limitada. En efecto, un 59,49% señala haberse matriculado en una carrera no relacionada con su especialidad de egreso. Esta situación es más frecuente entre las mujeres, con un 64,60%, frente a un 53,47% entre los hombres.

La convalidación de asignaturas o módulos también presenta una baja incidencia. Solo un 12,29% declara haber convalidado estudios previos, proporción que alcanza un 15,15% entre los hombres y un 9,86% entre las mujeres. En conjunto, estos resultados muestran una articulación todavía acotada entre la formación TP de nivel medio y las trayectorias posteriores en la educación superior, especialmente en el caso de las mujeres.

Por otra parte, entre quienes cumplían con los requisitos para articular y no lo hicieron, un 54,39% señala que no contó con información suficiente sobre esta posibilidad, mientras que un 20,31% indica que prefirió cursar la totalidad de las asignaturas o módulos.

Tabla 13 - Articulación entre especialidad de egreso y carrera, según sexo

Articulación	Hombre	Mujer	No binario	Total
Convalidé asignaturas o módulos	15,15%	9,86%	14,29%	12,29%
No convalidé, aún cuando me matriculé en una Carrera relacionada a mi especialidad de egreso	31,38%	25,55%	14,29%	28,21%
Me matriculé en una carrera no relacionada a mi especialidad	53,47%	64,60%	71,43%	59,49%
Total	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

En el ámbito del Reconocimiento de Aprendizajes Previos (RAP), el 44,07% declara no tener experiencia laboral. Entre quienes, si poseen experiencia laboral, el 50,06% señala que esta se relaciona con la carrera en la que se matriculó, mientras que el 27,59% declara que no guarda relación. Al desagregar por sexo, se observa que los hombres tienen en mayor proporción (35,76%) a matricularse en carreras afines a su experiencia laboral previa, frente al (23,52%)

Tabla 14 - Experiencia laboral y relación con la carrera escogida

Experiencia laboral	Hombre	Mujer	No binario	Total
Si, experiencia laboral relacionada	33,76%	23,52%	23,02%	28,34%
Si, experiencia laboral no relacionada	26,17%	28,84%	32,54%	27,59%
No cuenta con experiencia laboral	40,07%	47,64%	44,44%	44,07%
Total	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

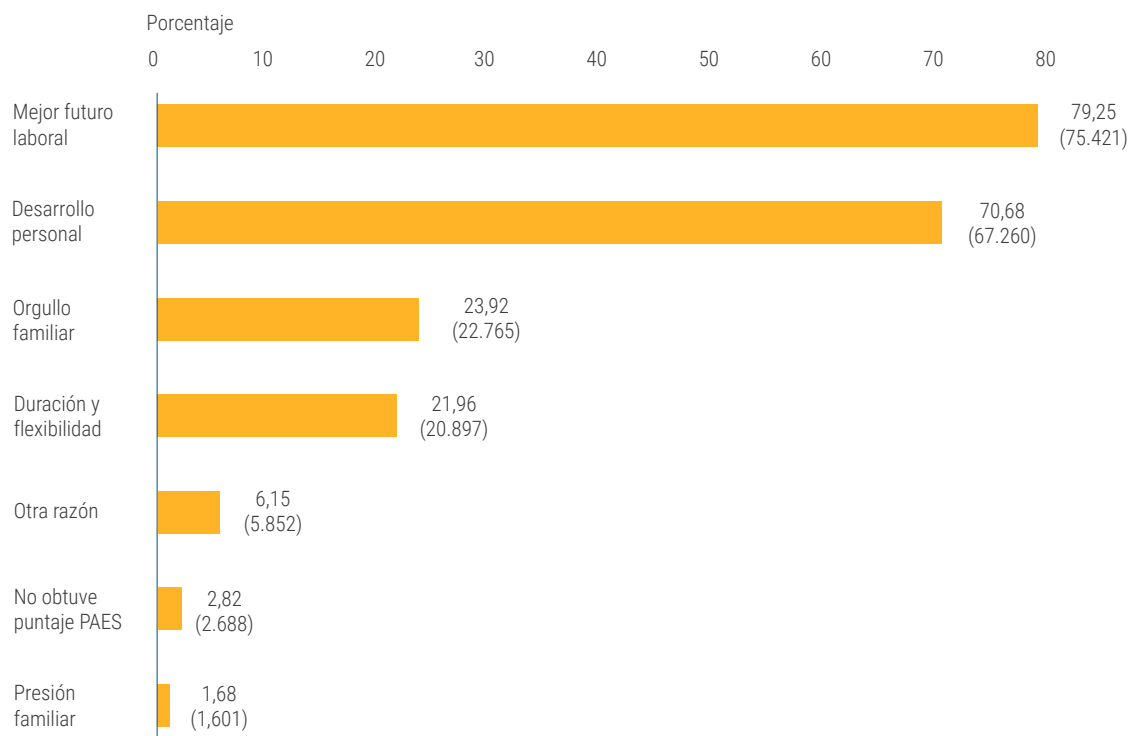
4. Antecedentes de la matrícula en la ESTP

Esta dimensión busca comprender las motivaciones que inciden en el ingreso del estudiantado a la educación superior TP, así como en la elección de la institución y del programa de estudios. A partir de esta información, es posible conocer con mayor profundidad los factores que orientan estas decisiones y, al mismo tiempo, evaluar distintos procesos desarrollados por el Ministerio de Educación y por las propias instituciones. En este sentido, los resultados aportan evidencia relevante para fortalecer las políticas de acceso, mejorar las estrategias institucionales y diseñar acciones más pertinentes para las características y expectativas del estudiantado.

Los resultados muestran que el ingreso a la educación superior TP responde principalmente a motivaciones vinculadas con el desarrollo de proyectos personales y laborales. La búsqueda de un mejor futuro laboral y una mejor calidad de vida (79,25%) y el desarrollo personal (70,86%) concentran, por amplio margen, las principales razones declaradas por el estudiantado. En contraste, factores como el orgullo familiar (23,92%) o la duración y flexibilidad de los progra-

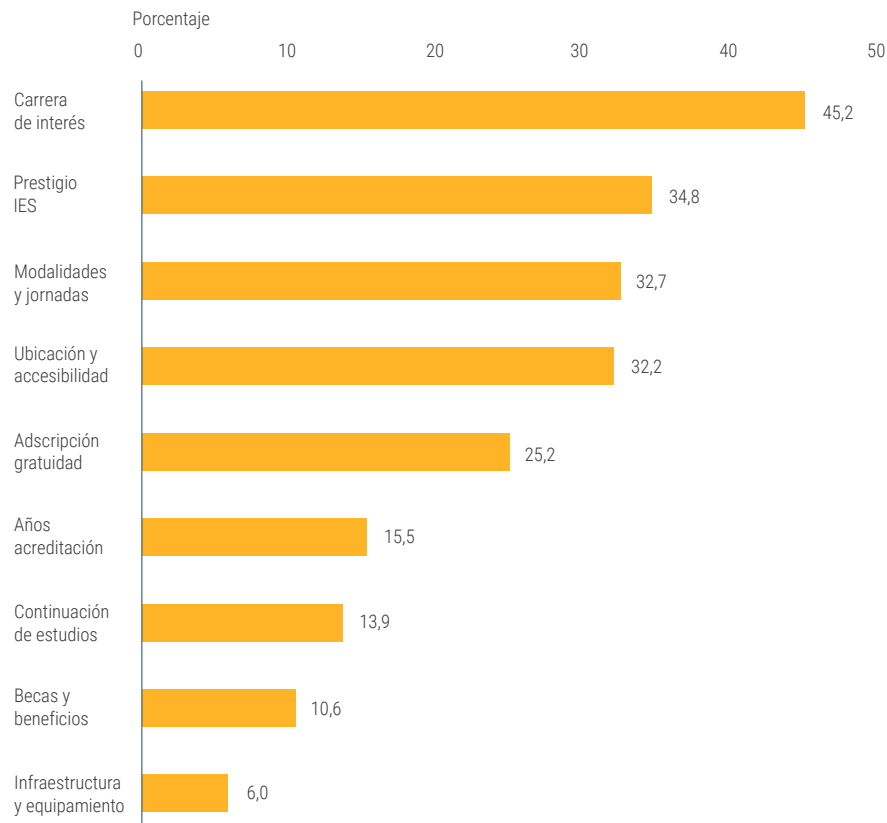
mas (22,01%) tienen una incidencia considerablemente menor, mientras que la presión familiar (1,69%) y el hecho de no haber obtenido puntaje PAES (2,80%) aparecen como motivaciones poco frecuentes.

Gráfico 5 - Motivaciones para ingresar a la educación superior técnica profesional



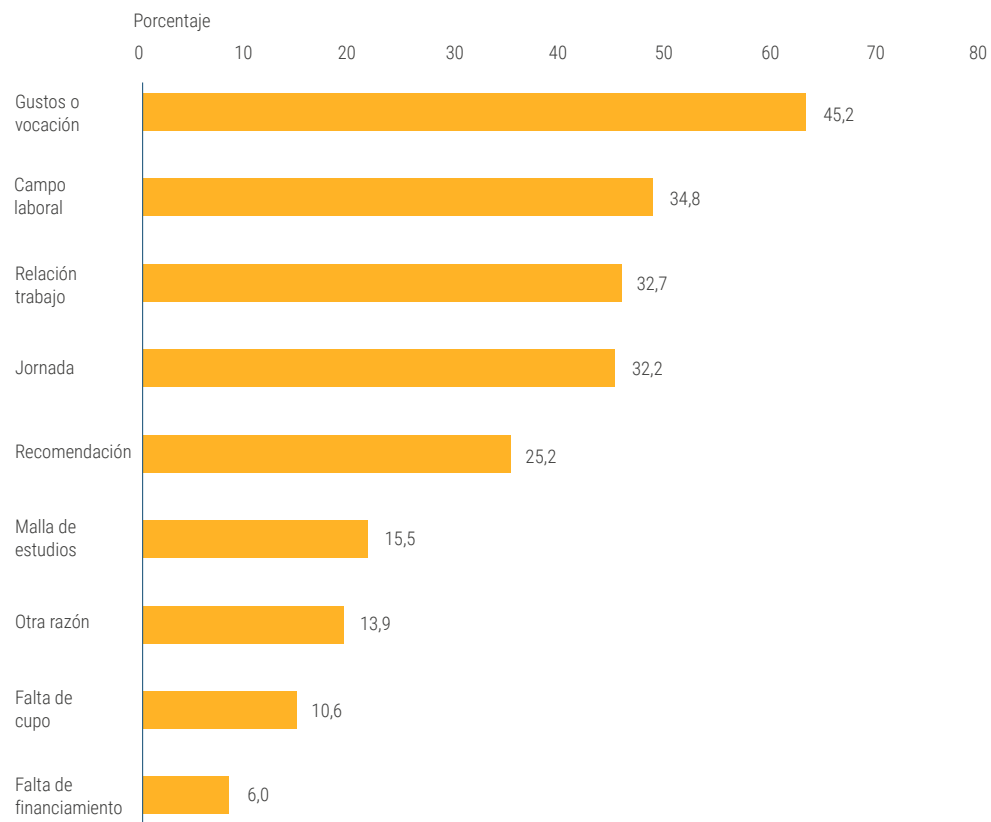
Los resultados muestran que la elección de la institución está determinada principalmente por factores académicos y de acceso. La disponibilidad de la carrera de interés constituye la principal razón para matricularse en una institución de educación superior TP (45,19%), seguida por el prestigio institucional (34,84%), las modalidades y jornadas disponibles (32,71%) y la ubicación y accesibilidad (32,20%). En comparación, aspectos asociados al financiamiento, como la adscripción a la gratuidad (25,19%), y a la calidad institucional, como los años de acreditación (15,50%), son mencionados por una menor proporción del estudiantado.

Gráfico 6 - Motivaciones para escoger la institución TP



Finalmente, al profundizar en las motivaciones específicas para elegir la carrera, se observa que la razón más mencionada corresponde a los gustos o vocación, con un 74,95%. En segundo lugar, aparece el campo laboral y las expectativas de sueldo al egresar, con un 44,11%, lo que muestra que las proyecciones laborales también tienen un peso importante en la decisión. Más atrás se ubica la relación de la carrera con el trabajo actual, mencionada por un 21,70% de las personas, seguida por la jornada (16,41%), la recomendación de otras personas (13,93%) y la malla de estudios (13,09%). En contraste, razones como la falta de cupo (2,11%) o la falta de financiamiento (1,52%) aparecen con una incidencia bastante menor.

Gráfico 7 - Motivaciones para escoger la institución TP



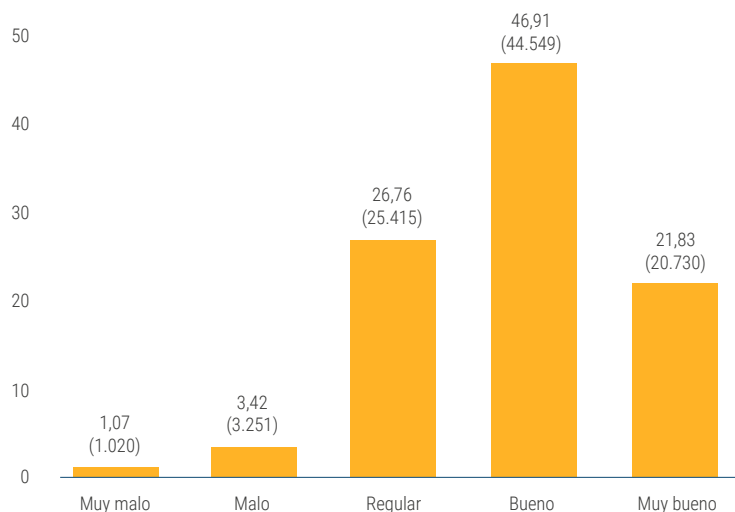
5. Bienestar para el proceso educativo

Esta dimensión busca caracterizar las condiciones materiales, físicas, emocionales y sociales que pueden influir en el bienestar del estudiantado al iniciar su trayectoria en la educación superior. Para ello, considera aspectos como el estado de salud, el bienestar psicológico y emocional, las redes de apoyo, las necesidades educativas especiales y la disponibilidad de recursos y espacios adecuados para el estudio. En conjunto, estos antecedentes permiten identificar factores que pueden facilitar o dificultar la adaptación y permanencia en la educación superior TP.

En relación con la salud física y emocional, un 12,39% de las personas encuestadas declara tener alguna condición de salud de larga duración diagnosticada, como enfermedades crónicas, trastorno del espectro autista (TEA) o enfermedades autoinmunes, entre otras.

Por otra parte, la percepción general del bienestar psicológico y emocional es mayoritariamente positiva. Un 68,74% lo evalúa como “bueno” o “muy bueno”, mientras que solo un 4,7% lo califica como “malo” o “muy malo”. En una escala de 1 a 5, la evaluación promedio alcanza 3,85 puntos, lo que da cuenta de una valoración favorable del bienestar psicológico y emocional entre el estudiantado de la educación superior técnico profesional.

Gráfico 8 - Percepción del bienestar psicológico y emocional



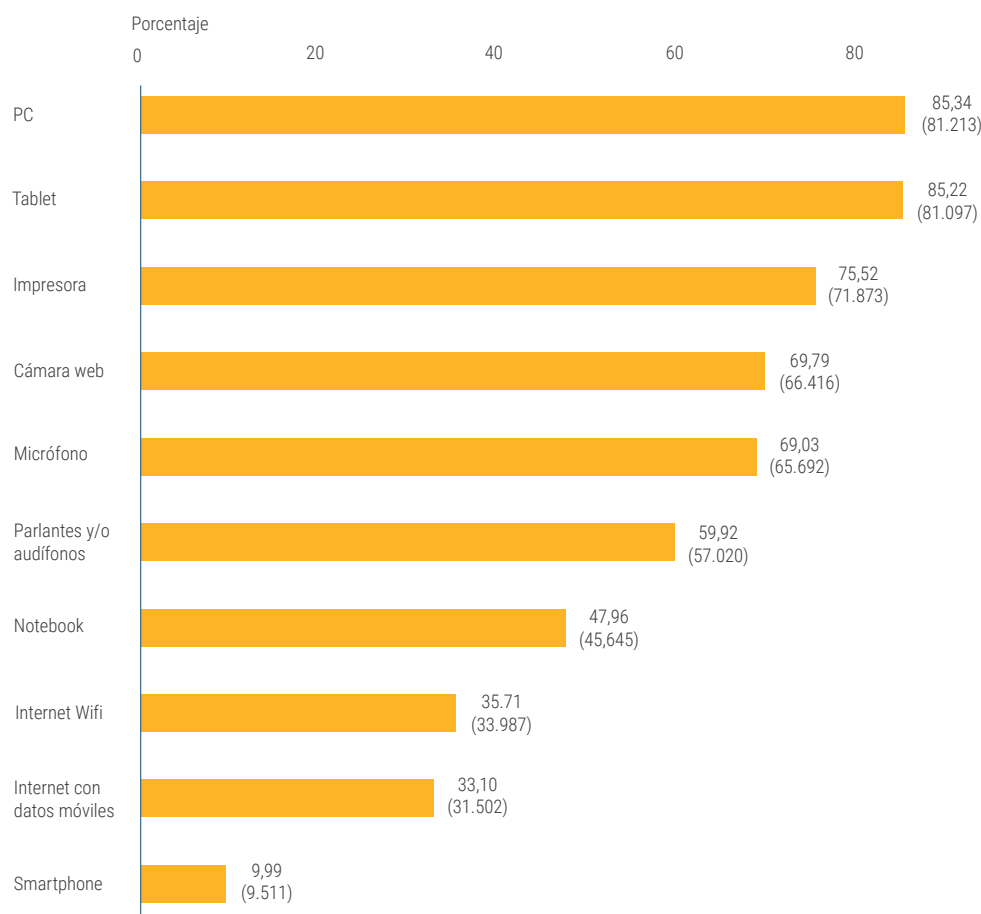
En relación con las necesidades educativas especiales (NEE), un 3,47% de las personas encuestadas declara contar con algún diagnóstico. Dentro de este grupo, la condición más frecuente es el déficit atencional, con 2.094 casos, equivalentes al 67,88% de quienes reportan una NEE diagnosticada.

En cuanto a la disponibilidad de recursos tecnológicos en el hogar, las personas encuestadas podían seleccionar más de una alternativa. La carencia más frecuente corresponde a la ausencia de un computador de escritorio, mencionada por un 85,34% de quienes reportan alguna limitación de este tipo.

Al considerar de manera conjunta el acceso a dispositivos, se observa que un 34,58% del estudiantado no dispone de computador de escritorio, tablet ni notebook. Asimismo, un 15,87% no cuenta con conexión a internet, ya sea mediante WiFi o datos móviles.

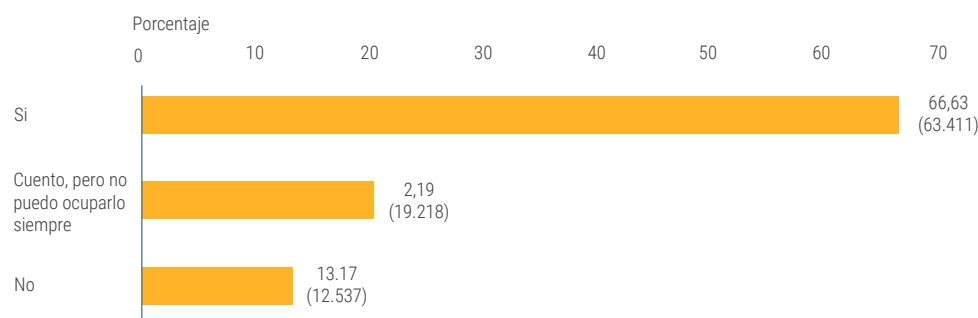
Entre quienes cursan programas a distancia, un 10,15% declara no disponer de computador, tablet ni notebook, mientras que un 11,34% señala no contar con acceso a internet por WiFi ni datos móviles. Estos resultados muestran que, incluso en modalidades que dependen especialmente del acceso tecnológico, persisten brechas que pueden dificultar el desarrollo del proceso formativo.

Gráfico 9 - Acceso a dispositivos para el estudio



Los resultados muestran que la mayoría del estudiantado dispone de condiciones favorables para el estudio en el hogar. En efecto, un 66,63% declara contar siempre con un espacio iluminado, cómodo y libre de ruidos o distracciones. Sin embargo, cerca de un tercio enfrenta algún grado de limitación: un 20,19% dispone de un espacio adecuado, pero no puede utilizarlo de forma permanente, y un 13,17% señala no contar con un lugar apropiado para estudiar.

Gráfico 10 - Espacio para el estudio



Finalmente, al considerar el tiempo de traslado desde el lugar de origen, ya sea casa o trabajo, hacia el centro de estudios, se observa que el 57,7% de las personas tarda hasta una hora en desplazarse. Dentro de este grupo, el tramo predominante corresponde a quienes demoran entre media hora y una hora, con un 39,5% del total, mientras que un 18,2% declara tardar menos de media hora. Por otra parte, un 25,2% reporta traslados superiores a una hora, compuesto por un 18,2% que tarda entre más de una hora y una hora y media, y un 7,0% que demora más de una hora y media.

Al segmentar por zona geográfica, se aprecian diferencias relevantes. La zona Norte presenta la mayor proporción de traslados breves, con un 27,3% que demora menos de media hora, mientras que la Región Metropolitana registra el menor porcentaje en este tramo, con solo 12,4%. En contraste, los traslados más extensos se concentran especialmente en la Región Metropolitana, donde un 30,2% demora más de una hora, seguida por la zona Sur con 27,4%. Finalmente, destaca que el 13,7% del total declara que esta pregunta no aplica porque estudiará de forma remota, proporción que alcanza su valor más alto en la zona Centro-Norte (18,0%).

Tabla 15 - Tiempo de traslado a la institución de educación superior

Rangos de tiempo	Norte	Centro-Norte	Centro-Sur	Metropolitana	Sur	Total
Menos de media hora	27,3%	19,1%	19,4%	12,4%	19,2%	18,2%
Entre media hora y una hora	40,5%	37,4%	42,3%	38,8%	37,3%	39,5%
Entre más de una hora y una hora y media	11,0%	14,5%	18,8%	22,8%	18,2%	18,2%
Más de una hora y media	3,5%	6,8%	6,7%	7,4%	9,2%	7,0%
No lo sé	4,0%	4,2%	3,2%	2,6%	3,9%	3,4%
No aplica, estudiaré de forma remota	13,5%	18,0%	9,6%	15,9%	12,1%	13,7%
S/I	0,1%	0,1%	0,0%	0,1%	0,1%	0,1%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0% ¹

1 - Norte: Región de Arica y Parinacota, Tarapacá y Antofagasta.

Centro-norte: Región de Atacama, Coquimbo y Valparaíso.

Centro-sur: Región del Libertador Bernardo O'Higgins, Maule, Ñuble y Bio-Bio.

Sur: Región de la Araucanía, los Lagos, los Ríos, Aysén y Magallanes

